

El Significado y los Méritos de la Adoración a Dios con el *Taqwa*

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam
11 de Noviembre, 2005

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)
--

Hazur pronunció su sermón del viernes en la Mezquita Nasir, en Hartlepool (Nordeste de Inglaterra) con ocasión de la inauguración de la nueva mezquita. Hazur habló en su sermón del significado y los méritos de la adoración a Dios con rectitud (*taqwa*).

Comenzó con la recitación de los siguientes versículos del Sagrado Corán: “*¡Oh, hijos de Adán! En verdad os hemos entregado vestiduras para cubrir vuestra vergüenza y como vestido elegante; pero sabed que la vestidura de la justicia es la mejor. Ése es uno de los Signos de Al-lah, para que recuerden.*” “*¡Oh, hijos de Adán! Cuidad de vuestras galas en cada momento y lugar de adoración, y comed y bebed, pero no superéis los límites; en verdad, Él no ama a quienes superan los límites.*” (7: 27,32).

Hazur expresó su agrado ante la terminación de la nueva mezquita y destacó la eficiencia que Ansarullah de Gran Bretaña ha mostrado en la dirección de este proyecto. Hazur dijo que el compromiso de la fuerza voluntaria que ha participado en su construcción ha convertido en posible lo imposible, y pidió a Dios por todos los que hubieron participado en este proyecto.

Hazur dijo que la construcción de una mezquita incrementa nuestra responsabilidad, pues a partir de ese momento debe llenarse de sinceros devotos. Tras citar los siguientes versículos del Santo Corán: “*Pues sólo he creado a los Yinn y a los hombres para que Me adoren*” (51:57), Hazur dijo que hoy en día solamente la Comunidad Ahmadía comprende el auténtico significado de la siguiente ordenanza coránica, a saber, que una vez que se afirma haber creído, se hacen obligatorias las cinco oraciones diarias, siendo éste el propósito de la construcción de una mezquita. Dirigiéndose específicamente a la población local, Hazur dijo que quienes se encontraran en sus hogares deberían acudir a la mezquita para las cinco oraciones diarias, y los demás deberían unirse a las oraciones de *Fallar a Isha*. Hazur dijo que nuestra creencia en el Mesías Prometido nos ha conferido distinción sobre el resto de las personas y es inapropiado descuidar estos principios, y que todo el sacrificio y esfuerzo que realicemos será inútil si no “decoramos” nuestras mezquitas con adoradores.

Refiriéndose a los dos versículos arriba mencionados, Hazur dijo que las tentaciones satánicas nos acechan por doquier y hasta que no adoptemos la vestidura del *taqwa* no seremos capaces de vencer las fragilidades humanas. Hazur explicó que durante la oración (*Salat*) el creyente adopta una postura de máxima humildad, especialmente en la postura de la prostración, y que la oración es un acto que aproxima al creyente a Al-lah. El versículo coránico prescribe prepararse para ello tanto a través de una limpieza física (a través de la ablución (*wuzu*)), como espiritual. Hazur dijo que Dios está siempre dispuesto a acoger en su seno a aquellos siervos Suyos que se hayan purificado y se hayan inclinado completamente hacia Él.

Después relató algunos hadices referentes a los méritos de las acciones relacionadas con la oración. El Santo Profeta (p.b.D.) dijo que el mérito del creyente que recuerda a Dios mientras espera sentado al

Imam equivale al mérito de la oración. También dijo que cada paso de la persona que camina hacia la mezquita tiene mérito, y que Dios elevará el rango y perdonará un pecado por cada paso de aquél que se dirige a la mezquita después de realizar la ablución adecuadamente.

Haciendo alusión al versículo 32 del Sura Al Raf, recitado anteriormente, Hazur afirmó que la dieta ejerce influencia en la conducta espiritual. De ahí el significado de abstenerse de comer y beber lo que está prohibido. Hazur dijo que el versículo también alude al despilfarro y la negligencia e indicó que en esta época en que la vida está rodeada de comodidades, se han incrementado las enfermedades relacionadas con el alimento y el extenso empleo de intoxicantes. Hazur dijo que la carencia de salud reduce la concentración de la persona en la oración.

Hazur leyó después el siguiente escrito del Mesías Prometido acerca del efecto de los alimentos en la condición espiritual de la persona: *“Según el Santo Corán, el estado natural del hombre está estrechamente relacionado con sus estados moral y espiritual, tanto que incluso su manera de comer y de beber afecta a su estado moral y espiritual... Por esta razón, el Santo Corán hace hincapié en la relación existente entre la limpieza física y las posturas corporales, con el culto, la pureza interna y la humildad espiritual. Por ejemplo, la postración física en la oración conduce a la humildad del alma. Por el contrario, cuando nos erguimos y alzamos la cabeza con orgullo, esta actitud conduce a la arrogancia y vanagloria... La experiencia también nos demuestra que distintos alimentos afectan de distinta manera al intelecto y a la mente. Por ejemplo, una observación detallada revela que las personas que se abstienen de comer carne experimentan la pérdida paulatina de la noble facultad del valor, que es un don divino. Esta consideración está apoyada por la evidencia de la ley divina de la naturaleza: los animales herbívoros no poseen el mismo grado de valor que los carnívoros. Igual puede decirse de los pájaros. Así pues, no cabe duda de que la moral se ve afectada por la alimentación. Por el contrario, aquellos que se limitan a un régimen consistente principalmente en carne y que comen pocas verduras, perderán paulatinamente su humildad y su dulzura. Aquellos que optan por un término medio desarrollan ambos tipos de cualidad moral. Por esta razón, el Dios Exaltado dice en el Santo Corán: "Comed y bebed pero con moderación" (7:32); es decir, comed carne y otros alimentos, pero no comáis nada en exceso, para que vuestro estado moral no se vea adversamente afectado, y para que vuestra salud no se perjudique.”*

Hazur dijo que la riqueza personal no debe alejar a la persona del recuerdo de Al-lah, sino que debe ser motivo de un mayor acercamiento a Él. Instó a los ahmadis a ser agradecidos a Al-lah, por haber comprendido estos sutiles argumentos al haber creído en el Mesías Prometido. Dijo que nuestra riqueza no debe conducirnos a la arrogancia, sino que, al contrario, debe contribuir a un mayor sometimiento a los mandamientos de Dios al emplearla en Su camino. Hazur, recordando de su infancia, dijo que cada vez que cualquier niño aprobaba un examen, él o ella hacían donaciones para la construcción de una mezquita. Hazur dijo que las organizaciones auxiliares deben fomentar esta práctica en la Comunidad, instando también a los padres a inculcar este hábito en sus hijos.

Hazur pidió a Dios que colmara de *taqwa* la nueva mezquita y abriera sus puertas para nuevas oportunidades de tabligh. Hazur dijo que la construcción de la mezquita de Hartlepool invoca el recuerdo del fallecido Dr. Hameed y su esposa Sajida Hameed, que trabajaron incansablemente y de la forma más altruista para la Comunidad de Hartlepool. Dijo que sus hijos también están intentando seguir sus pasos. Pidió que se les recordara en las oraciones y que sus nombres serían recordados de forma prominente en la historia de la Yamaat de Hartlepool.

Para finalizar, Hazur anunció el comienzo del nuevo año de Tahrike Jadid. Dio algunos detalles acerca de ciertos aspectos del nuevo plan y anunció que el total de donaciones recibidas el pasado año ascendía a 3.443.000 libras esterlinas, con Pakistán en primer lugar, seguido de Estados Unidos y Gran Bretaña. Hazur pidió para que cuantos hubieran participado en Tahrike Jadid fueran acreedores de inmensas bendiciones y gracias divinas.